

1894
MAYO
Plasmarcos: á las 05:50 m.
Coeficiente 53.—Id. 08:20 t.
Coeficiente 76.—Bajamaros
á las 00:00 m y 00:20 t.
Orto del sol: á las 4:49.—
Ocaso: á las 7:03.
9
MIÉRCOLES
San Gregorio Na-
cienceno, ob. y p. de
Villany:

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 158, SANTANDER

NÚMERO 488

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

— Pesetas

Trimestre en la capital 4

Año en la id. 15

Trimestre fuera de la capital 4.60

Año fuera de la id. 16

Número suelto 5 céntimos.

PUNTOS DE VENTA

Estanco kiosko de la Plaza de la Libertad, ídem de Puerto Chico, estanco de la calle de las Naves, Estanco Kiosko de la Plaza de Bece-do, Estanco de la calle de Burgos, ídem de la de Alca-zaras, ídem de la de Daoiz y Velarde, ídem de la Plaza Mercado.

VILLA DE SUANCES
RESTAURANT
DR.
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.
Calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas
TELÉFONO NÚM 100
SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo.
—Sopa, cocido, principio, postre, pan y me-
dia botella de vino, pesetas 1.50.—Lo mismo,
sin cocido y dos principios, 1.75.—Cenas á
1.65; una ensalada, dos principios, media bo-
tella de vino, pan y postre.

Servicio á la carta.—Ternera á la finan-
cier.—Solomillo á la jardinera.—Pollos con
guisantes y asados.—Cordero á la bretona.—
Lengua á la perigot.—Jamón en dulce.—Co-
cetas de jamón.—Emparedados á la besa-
mel.—Ropa vieja.—Satubriant con setas.—
Chuletas á la milanese.—Entrecots y bistés.
—Pescados varios.

Alfredo Ruigómez
MÉDICO-CIRUJANO

Especialista en las enfermedades
de la piel

Consulta diaria de 11 á 1 para todas las
enfermedades que comprende la especialidad.
Blanca, 28, principal

SE VENDE
una estantería, mostradores, aparatos de gas
con contador.
En esta imprenta informarán.

SE ARRIENDA
un HOTEL de familia en el Paseo de la Con-
cepción. En la imprenta de este periódico
informarán.

DR. SANTIUSTE BUEGA
Especialista de las enfermedades de la gar-
ganta, nariz, oídos y cirugía en general.
Consulta de 11 á 1 y de 6 á 7 tarde.
VELASCO, 7, PRIMERO 15a14

MARÍA SAURA
avisa á su numerosa clientela haber llegado
con un gran surtido en sombreros para la
presente estación.
Puente, núm. 1, duplicado
DROGUERÍA AL POR MAYOR
PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.
Compañía, 5 y Plaza de las
Escuelas

Alpiste, brillantina para suelos, caja una
peseta; bolas para azular, caja 50 céntimos;
azul en pasta, caja 10 céntimos; borax, cola
líquida, á 90, 70 y 50 céntimos frasco; cola
de pescado, legía Fénix, legía Providencia,
tinta, desde 10 céntimos frasco.
En todo precios económicos

Excesos periodísticos

Pregunta el *Heraldo de Madrid* quién tiene la culpa de lo que está sucediendo con motivo de la vista en juicio oral de la causa seguida contra el individuo apodado el *Chato* por los actos de salvajismo de que fue víctima en El Escorial un pobre niño. Pregunta el colega si es al público ó es á la prensa á quien hay que culpar por la publicación de los detalles y las minuciosidades relativas al crimen que tratan de castigar los tribunales de justicia.

No cree el *Heraldo* que se pueda respon-
der á esa pregunta, y se confiesa autor de
atentados á la cultura pública que están co-
metiendo á diario también los demás peri-
ódicos; lamentando que la necesidad de in-
formar á sus lectores le obligue á descender
á relatos y á reseñas que no se debieran to-
lerar en los periódicos.

La prensa no debe, no puede defenderse
de la culpa que le cabe por esos delitos—de-
litos graves—de que se confiesa autor el *He-
raldo*. La prensa no se aparece irresponsable
cuando dice: «La opinión lo quiere», «al
público le gusta», «la sed de noticias obliga
á descender en la información á los más
feos detalles». No; no se excusa con esto
la prensa. Si se fuera á dar al público lo que
quiere, como la mayoría de las gentes care-
cen de instrucción, como las masas son cie-
gas, como el hombre tiende siempre al mal,
el público pediría mayores groserías, más
pormenores repugnantes, más materialismo
brutal en la prensa. Ahora se discute en
París este punto curioso: los libros «grose-
ros» de Zola ¿han obtenido éxito ruidoso
por el arte con que ha sabido presentar lo
grosero, ó por la grosería misma? Escritores
franceses han dado á luz en estos últi-
mos años libros de mérito subido, muy su-
perior al de las obras de Zola, y no han he-
cho negocio: apenas tuvieron, con el pro-
ducto de la venta, para pagar la impresión
los editores. En cambio Zola disfruta hoy
una renta de 200.000 francos anuales, he-
cha con sus libros. ¿Por qué es esto? ¿Por
qué se ha enriquecido Javier de Montepin
escribiendo «literatura» de folletín, esa li-
teratura perniciosísima, y hay muchos es-
critores ilustres en Francia que se han te-
nido que dedicar á otra cosa?... Es induda-
ble que las mayorías prefieren lo malo, lo
grosero, lo torpe, lo brutal: es indudable
que por la misma razón que se despacha
mayor número de «coplas» de asesinatos,
de romances de bandidajes y de homicidios,
se venden aquí, en España, más ejempla-
res de una mala traducción de Zola que de
una buena obra de Menéndez Pelayo, y se
venden más números del periódico que
cuenta lo del *Chato* que de la publicación
decente que se abstiene de hablar de tan
desagradables cosas.

Ahora entra la responsabilidad de los pe-
riódicos: éstos, ó sus propietarios, saben que
hablando de «crímenes nefandos» se vende
mucho más que contando buenas acciones,
y saben que con los relatos indecorosos se
ofende á la cultura, se atenta á la moral y
se perjudica á los lectores, dando veneno
«puro» al que favorece al periódico con cin-

co céntimos á cambio del favor. Para proce-
der honradamente, ¿qué debén hacer los
periódicos? A los labios acude la réplica:
abstenerse de narrar sucesos que deshonran;
tapar esas vergüenzas para que no llegue á
muchos oídos la noticia de que entre nos-
otros hay gente capaz de cometer actos se-
mejantes, y sacrificar al superior interés de
la moral y de las buenas costumbres el in-
terés de las empresas que explotan la pu-
blicidad sin tener en cuenta que, de la ma-
nera como la explotan, lejos de favorecerse,
se perjudican.

¿No se hace? ¿Se da gusto al vulgo ne-
cio, no por darle gusto, únicamente, sino
para explotar sus torpes inclinaciones? Pues
ya se sabe quién es el culpable de los efec-
tos que las exageraciones de la información
producen en la gente sin instrucción y sin
criterio. La prensa, esta prensa del negocio,
que, como hace *El Liberal*, en una página
trata de instruir al pueblo con su *Plutarco*,
contando cosas interesantes que muchos ig-
noran, y á la vuelta narra, con «lujo asiáti-
co» de detalles crimen como el de que se
acusa al «Chato» de El Escorial, crímenes
que hacen estremecer de repugnancia.

No; no se diga que la opinión lo pide.
La opinión de los sensatos reprueba este
proceder de la prensa. La pobre opinión de
la gente indocta prefiere esto á las lecturas
sanas y beneficiosas; pero es una obra de
misericordia enseñar al que no sabe; es de-
ber de todos hacer que los ignorantes se
ilustren, y hay que ir acostumbrando á bue-
na lectura á todo aquel que es torpe de en-
tendimiento y lee. Si es cierto que esta po-
bre gente, como dijo el fabulista, «cuando
se le da paja come paja, pero si le dan gra-
no come grano», impóngase la prensa co-
mo sagrado deber darle grano solamente,
que en cuanto á ello se aficiona, lo ha de
pagar mejor y con más gusto que la paja
envenenada.

LO DE MELILLA

Otro «aspecto» de la cuestión de Melilla.
Un periódico bilbaíno, *El Nervión*, dice
que ha recibido impresiones de una persona
que ejerció un alto cargo en Melilla y que
tiene, no solamente motivos para estar ente-
rada de cuanto allí ocurre, si también algu-
nos documentos importantes acerca de los su-
cesos que allí se desarrollaron.

«Existen cosas muy graves—ha dicho esa
persona—en el negocio del contrabando de
armas descubiertas, el cual se hacía por la
plaza de Melilla. Hay asuntos—añadió—que se
deben callar por patriotismo... El pacto de
Marruecos es un triunfo diplomático alcanza-
do por el general Martínez Campos, al que
no se le puede aún dar el alcance que tiene...
Buena parte de la culpa de los tristes suce-
sos de Melilla cae sobre los españoles: los
moros, en medio de su barbarie, sólo saltan
y se defienden ó atacan cuando se les fusti-
ga... Algo de esto ocurrió con ellos en aquella
época, y motivos sobrados se les dio para una
ruptura de hostilidades.»

Opina la misma persona que por más que
se aguarden con impaciencia los debates que
tendrán lugar en las Cámaras sobre este
particular y las importantes declaraciones
que, según dicen, hará el general Martínez
Campos, es de creer que por patriotismo se

callará éste las cosas más importantes de que
ha sido teatro el campo de Melilla.

LOS FESTEJOS

Se nos dirá que insistimos demasiado en
nuestras peticiones y que, por ello, nos ha-
cemos importunos. Se nos llamará «machacos»
«Poco nos importa. Nos creemos obliga-
dos á no cesar de molestar con advertencias
y llamamientos á los señores concejales
mientras no se emprenda formalmente, y
con el firme propósito de hacer un buen
programa, la organización de los festejos
para el verano próximo.

Los periódicos que recibimos anteayer de
San Sebastián nos dicen que los donostia-
rras se preparan ya á ofrecer multitud de
atractivos á los veraneantes, con el fin de lle-
varse allá á mucha gente en el estío que se
aproxima. El Ayuntamiento ha celebrado
una larga reunión, en la que se ha acordado
en principio el programa de festejos, con
números abundantes y variados, y se ha con-
venido en recabar algún apoyo de los indus-
triales y de los comerciantes para dar mayor
brillantez á las fiestas. En Santander ¿qué se
ha hecho? Puede que la comisión de Feste-
jos esté trabajando sin descanso y quiera
guardar absoluta reserva acerca de sus pla-
nes para darnos una sorpresa.

Si este es su propósito, ya es hora de que
nos veamos agradablemente sorprendidos, no
porque tengamos grandes deseos de que se
nos divierta, pues es casi seguro que el pue-
blo de Santander será quien menos disfrute
de los regocijos públicos, sino porque en la
organización de los próximos festejos funda
el vecindario una esperanza de resarcimien-
to de las pérdidas sufridas, y queremos sa-
ber cuanto antes si tenemos ó no motivos
para esperar que en la temporada veraniega
que se acerca habrá en esta ciudad y en sus
pintorescos alrededores afluencia de foraste-
ros.

Saben todos los señores concejales la im-
portancia que tiene para Santander la tem-
porada estival: saben que miles de familias
se mantienen todo el año con lo que dejan
en la ciudad, en el Sardinero, en los demás
puntos á donde acude gente á disfrutar de
las bellezas incomparables de este país, los
forasteros que nos dispensan el alto honor
de visitarnos y de hacerse convecinos nues-
tros en los meses del estío.

Sabiendo todo esto, ¿permitirán que no
haya atractivos, además de los naturales, pa-
ra algunas personas irresistibles, que muevan
á los veraneantes á dirigirse á Santander,
en vez de irse á San Sebastián ó á otros
puntos? ¿Permitirán que San Sebastián se
anuncie, que Bilbao se anuncie, que las de-
más playas se anuncien y que nosotros ni
siquiera recordemos á las gentes que creen
por ahí que Santander ya no existe, que
continúan ofreciendo estas costas hermosí-
simas y esta bella ciudad amenos lugares de
recreo á cuantos pueden alejarse de las po-
blaciones donde el calor aprieta y casi ahoga
en el estío?

Tienen la palabra para responder con obras
los individuos de la Corporación municipal,
y principalmente los señores de la comisión
de Festejos. El vecindario espera la respues-
ta con impaciencia. Estamos á 9 de mayo.
¿Habrá programa para la sesión de hoy miér-
coles? ¿Cuando se va á hacer el original de
esos carteles y de esos libritos para cuya im-
presión se ha anunciado subasta?

COSUCAS QUE SE CUENTAN

Según nuestras noticias, anteayer y ayer
han tenido lugar, respectivamente, dos giras;
campeste una y marítima, en parte, la otra,
á las que han asistido muchas y conocidas
señoritas de esta localidad.

Parece que la del lunes tuvo lugar en una
quinta de las inmediaciones de la población,
y la de ayer en el cercano pueblo del Asti-
llero, hasta donde fueron los expedicionarios
en un vaporcito de «La Corconera» fletado
con tal motivo.

Ya cerca de las ocho y media regresaron,
y en armado y compacto grupo los vimos
atravesar los jardincillos del Boulevard.

Bodas.—Dícese que entre las que están
concertadas, se cuentan para muy en breve
la de una distinguida señorita, hija de un an-
tiguo y conocido jurisconsulto, con un joven
letrado oriundo de una de las mejores villas
de la provincia, y la de otra virtuosa señorita
de antigua familia, con un joven con quien
la unían ya vínculos de parentesco y que se
halla en esta provincia con el cargo de inge-
niero de montes.

CANUTO DE CREMA.

CRÍTICOS DE Á CÉNTIMO

El Atlántico publicó en su número del 6
un artículo titulado «Zola y Lourdes», y ha-
biéndonos llamado la atención, algunos de
los conceptos contenidos en dicho artículo,
creímos oportuno ocuparnos de él siquiera
para protestar contra semejantes apreciacio-
nes. Dos fueron principalmente nuestras aser-
veraciones: en la primera afirmamos que *El
Atlántico* publicaba el artículo en cuestión,
y en la segunda dábamos por cierto, que el
artículo «Zola y Lourdes» contenía doctrinas
poco conformes con nuestras creencias de
católicos.

Al día siguiente de publicar nuestra pro-
testa, apareció en *El Atlántico* otro suelto en
que, en vez de desmentir nuestros asertos
con convincentes razones, se va por la tan-
gente diciendo que no tenemos razón, no
porque no fuera cierto que en sus columnas
apareciera el artículo de las «fascinaciones»
ni tampoco porque dicho artículo dejara de
encerrar los conceptos censurados por nos-
otros, sino porque... ¿saben ustedes por qué?
pues según *El Atlántico* no teníamos razón
porque no somos respetuosos con los conce-
jales de nuestro Ayuntamiento. ¡Vaya una
razón!

No habiendo, pues, demostrado *El Atlán-
tico* con más convincentes argumentos que
nosotros no teníamos razón, insistimos en lo
que habíamos dicho:

«La circunstancia de escribir para un pú-
blico creyente é ilustrado en su mayoría ha-
ce que, para no molestarle, omitamos lo mu-
cho que se nos ocurre en contra del artículo
en cuestión y del periódico que presta sus co-
lumnas para tales desahogos; pero esto no
obsta para que, recomendando al desprecio
de los católicos semejantes escritos, protes-
temos cual se merece contra doctrinas imper-
tinentes y poco sanas.

Váyanse en paz Zola y sus admiradores, y
déjenos á los que aún creemos en la posibi-
lidad de los milagros con nuestras, á pesar
suyo, inapreciables y salvadoras doctrinas.»

El Atlántico, que pone el grito en el cielo
porque, según él, personalizamos las cuestio-
nes, dice á renglón seguido que nosotros so-

admiraba, y siempre tenía para mí una
mirada impregnada de ternura y una
sonrisa llena de encantos.

Hasta llegué á olvidar por completo
al indio; era tan feliz, que temía perder
un solo átomo de tanta dicha.

Bien pronto estuvo toda la concurren-
cia convenientemente colocada y el doc-
tor empezó la sesión, leyendo un capi-
tulo de esa obra, admiración del mun-
do, y que los españoles no saben apre-
ciar bastante, titulada *Don Quijote de
la Mancha*. Aquellos sencillos aldeanos
escuchaban con religiosa atención las
inmortales páginas del inspirado manco
de Lepanto, y parecían comprender per-
fectamente cuanto de grande y sublime
encierra aquel libro sin segundo.

Concluido el capítulo dieron principio
los comentarios, y Julia pudo dedicar-
me unos momentos; como la noche an-
terior, vino á sentarse á mi lado, y
nuestra conversación empezó natural-
mente por aquella velada literaria.

—Estas son las tabernas y los cafés
de la colonia, me dijo sonriendo; en vez

de malgastar el dinero y la salud entre
el vino y los licores, aquí educan la in-
teligencia y distraen el ánimo.

—¿No llegarán á cansarse nunca?,
pregunté.

—¿Por qué? Nuestras veladas ofrecen
siempre nuevos atractivos y vienen con
verdadera ansia de oír; lo que ellos
sienten es que no se repitan todas las
noches.

—Están VV. formando una sociedad
de sabios.

—No, de sabios no; de buenos ciuda-
danos, trabajadores, honrados y útiles
á su familia y á su patria.

La voz del señor cura interrumpió
nuestra conversación. Leyó un versicu-
lo del Evangelio, de ese libro divino, y
comenzó á explicarlo con una claridad
y precisión tales, como no lo había oído
nunca. ¡Ah!, nuestros libre-pensadores
hubieran quedado muy por bajo de aquel
venerable sacerdote, que en un discurs-
so de media hora hizo una brillante apo-
logía del cristianismo, llevando al ánimo
de sus sencillos oyentes la convic-

pesar del vino, que se sirvió en abun-
dancia, nadie se excedió; ninguna mu-
chacha tuvo que ruborizarse por escu-
char un chiste demasiado libre ó una
palabra sobrado picante; aquellas hon-
radas gentes no se hubieran permitido
nunca semejantes libertades.

Cuando al fin nos quedamos solos,
Gutiérrez me preguntó si me había di-
vertido.

—¡Ah!, mucho, amigo mío, VV. saben
hermanar lo útil con lo recreativo, y al
par que he gozado con la lectura del
doctor y la plática del señor cura, me
he divertido mucho, muchísimo con esos
cantares españoles que han hecho latir
mi corazón más de una vez.

—¿Se acordaba V. de Leticia?, me
preguntó María.

Julia me miró sonriendo.

—¡Oh!, ni pensar, me apresuré á
contestar; su recuerdo se ha borrado por
completo de mi imaginación.

—Pronto, observó Gutiérrez.

—No era seguramente digna de que
la amase, añadió.

ocultarla aquel secreto que tanto daño
me estaba haciendo.

Para no pensar más en la escena de
por la mañana, hice cuanto pude para
fijarme en lo que me iban enseñando
aquellos buenos amigos, y creo que en-
tusiásmado al escuchar las sencillas ex-
plicaciones de la angelical Julia, llegué
por un momento á no recordar al indio
ni sus palabras.

Aquella tarde nuestro paseo se limitó
á visitar el taller de máquinas.

—Esto es exclusivamente mío, me di-
jo Gutiérrez antes de entrar, y sólo tra-
bajan aquellos colonos que, terminadas
sus faenas del campo, quieren aumen-
tar con el jornal que aquí puedan ga-
narse el capital que forma la base de
sus fortunas.

Los talleres eran vastos, bien venti-
lados y sumamente limpios; no se veían
allí esas caras pálidas y extenuadas de
nuestras grandes fábricas alemanas, en
las que los obreros respiran de continuo
un aire mefítico é insalubre, que con-
cluye por llevarlos al sepulcro prema-

mos «calquiones pro pane lucrando». Aparte de que nada de particular tiene que pongamos lo poco que somos y podemos al servicio de una buena causa, parécenos raro que *El Atlántico* nos moteje de «calquiones»; y decimos esto, porque si en algún periódico se escribe *pro pane lucrando* es en *El Atlántico*. ¿Quiere el colega probarnos lo contrario?

Todos los argumentos que en contra nuestra emplea *El Atlántico* se reducen á decir que insultamos á las damas; que somos descomedidos con los más ilustres prohombres de la Montaña; que somos órgano del Obispo, del Ayuntamiento de *guante blanco*, de la empresa de Ibarra, del Gobernador, de la Compañía Transatlántica, etc., etc., sin tener en cuenta que no todas las cuestiones se pueden defender con los mismos argumentos, y menos si éstos son tan infundados como los empleados por nuestro colega.

Nunca hemos combatido por sistema á determinadas empresas; pero si las hubiéramos combatido, no las hubiéramos en manera alguna ofrecido nuestros servicios.

¿Puede *El Atlántico* decir lo mismo? Atrévase.

NOTICIAS

En la corrida del domingo verificada en Orduña ocurrió una desgracia que pudo tener tristes consecuencias.

Un aficionado que estaba en el tendido solicitado de un empleado de la plaza una banderilla, y al dársele ésta, un movimiento impensado hizo que fuese á clavarse el arpon en el costado derecho de un pobre muchacho que se hallaba próximo, creyéndose al pronto que la herida era mortal.

Dos señores facultativos que se encontraban en la plaza extrajeron, no sin gran trabajo y exquisito cuidado, el hierro al muchacho, el cual, en gravísimo estado por el desgarrar de la carne y haber penetrado bastante el anzuelo, fue conducido á la casa de un vecino, donde quedó convenientemente asistido.

Los periódicos de Roma publican la lista de algunos prelados que serán promovidos á la sagrada púrpura en el próximo Consistorio.

Además de los reverendísimos señores don Ciriacio María Sancha Hervás, arzobispo de Valencia; fray Edigio Mauri, de la Orden de Predicadores, arzobispo de Ferrara; padre Adolfo Perraud, del Oratorio, obispo de Autun, y el reverendo padre Andrés Steinhuber, de la Compañía de Jesús, se da por segura la elevación al cardenalato de monseñor Segna, Asesor de la Santa Real y universal Inquisición, y de los nuevos arzobispos de Bolonia y Milán, monseñores Svampa y Ferrari.

Al emprender la salida del puerto de Rivedeo el pallebot «Pepita» de la inscripción marítima de Vivero, le faltó la virada y se estrelló contra el bajo de la viga, no ocurriendo desgracias personales.

El Ayuntamiento de Soba ha expuesto al público la matrícula industrial y de comercio de aquel Municipio, formada para el próximo año económico de 1894 á 95.

—El de Limpías ha expuesto el padrón de edificios y solares que ha de regir durante el próximo ejercicio de 1894 á 95.

—El de Bareyo anuncia para el día 20 del actual la subasta de los derechos de consumos durante el próximo año económico.

—El de Los Tojos anuncia para los días 10 y 11 del corriente la recaudación de los valores por territorio industrial correspondiente al cuarto trimestre del actual ejercicio.

Han quedado ayer instaladas en todos los muelles las garitas nuevas recientemente para el cuerpo de carabineros.

El Ayuntamiento de Cabezón de la Sal ha ingresado en la Tesorería provincial la canti-

dad de 1.341'79 pesetas para pago de los maestros de primera enseñanza.

Por falta de licitadores no se ha celebrado en el pueblo de Castañeda la subasta de tres carros de leña y dos trozos de árboles.

Ayer se facilitaron por la Casa de Caridad 56 raciones de rancho.

Por encontrarse carcomidas y caerse algunos pedazos de las repisas de los balcones fue denunciada ayer la casa número 5 de la calle de Peñas Redondas.

Habiéndose recibido en la sección de infantería de marina de esta capital los pases á segunda reserva de los individuos Andrés López Ruiz, Angel González Pérez, Cesáreo Fernández Oreña, Juan Castillo Velasco, Manuel González Gómez, Enrique Venet Alvaro, Manuel Velasco Gándara, Martín Anavirtarte, Mauricio Barón, Marcelino Saiz, Fernando Ruiz, Pedro Mantecón, Ramón Tureo y Ramón Alonso, se hace saber para que pasen á recogerlos á la Comandancia de Marina.

Sobre la pista

Según informes que ayer adquirimos, parece ser que la guardia civil de Madrid ha capturado á uno de los autores del robo verificado en las oficinas de la Compañía Arrendataria el sábado último.

Parece averiguado de un modo cierto, y á ello conducen los indicios, que los ladrones fueron hasta Guarnizo en coche, internándose después en el monte Cabarga para evitar la acción de la justicia. En dicho monte han sido halladas varias carpetas, vacías unas y otras con sellos de impresos de las que con sellos de valor fueron sustraídas.

Se sabe también que los ladrones son licenciados de presidio y harto conocidos por la policía, pues hay agente que da todas las señas del detenido en Madrid, por el solo hecho de saber qué clase de *pinia* tiene.

Al detenido en la corte se le han encontrado dos maletas con algunas cantidades y sellos.

Al Juzgado le fueron entregadas ayer las carpetas halladas en el monte Cabarga.

Han sido inutilizados los efectos timbrados que fueron robados y recuperados después, y se ha dado conocimiento á todos los estancos y expendedurías de España de la sustracción y el valor de ella.

Merece mil elogios la policía por su actividad y deseamos saber los nombres de los que han realizado la captura y la han facilitado, para poder publicarlos.

A última hora nos han dicho que ayer fue detenida una mujer que fue á un estanco á vender varios sellos que acababa de recibir en una carta de Madrid. Al ser interrogada entendió la fuga, y, al ser alcanzada, se la ocupó la carta dicha, en la que, al final, con letra distinta del resto de la carta, la recomendaban que vendiese los sellos. Llevada ante el Juez prestó declaración y quedó detenida, por si el incidente tuviese relación con el robo que se persigue.

Reparto de medallas

Hé aquí la relación de los operarios procedentes de los Corrales que con unas bombas de la propiedad de don José María Quijano y á sus expensas acudieron en los días 3 y 4 de noviembre último á esta ciudad y por cuyos servicios el excelentísimo Ayuntamiento de Santander les ha concedido las medallas conmemorativas que le han sido entregadas para su reparto al señor Alcalde de los Corrales por el concejal del Ayuntamiento de Santander don Isidoro del Campo y el arquitecto provincial don Alfredo de la Escalera, á cuyas órdenes prestaron sus servicios en los días mencionados.

Don Martín Saiz González, capataz; don Toribio González García; don Juan Rodríguez Laguillo; don Armando Rodríguez Laguillo; don Nicolás González Ceballos; don

Fidel Peña Cavada; don Félix Lavín Onandía; don José Fernández y Fernández; don Ricardo Bustamante Pérez; don Felipe Cano Hermosa; don Bernardino Ceballos Loza; don Santos Ceballos Fernández; don Eustaquio Abascal Díaz; don Olegario Gutiérrez Mata; don José Rivero Abascal y don Fabián Hermosa Garrido.

Estas medallas serán repartidas el domingo próximo por el señor Alcalde de los Corrales á los interesados, no habiéndolo podido hacer los Comisionados, por la dificultad de reunir á todos en día de trabajo.

Los importantes servicios prestados por estos obreros, están consignados en la Memoria que, por acuerdo de la excelentísima Diputación provincial, redactó el arquitecto provincial con fecha 14 de diciembre de 1893.

Trabajaron en la extinción del incendio de la casa número 8 de la calle de Méndez Núñez.

Un acto de demencia

Ayer, á las dos de la tarde, ocurrió una sensible desgracia que lamentamos y que pudo tener más graves consecuencias.

En la calle de Cervantes, número 3, vive la familia de un distinguido capitán de la reserva, y con él viven su hermano don Fabio Rodríguez, doña María Godiola, esposa del capitán, y una tía de ésta, llamada doña Vicenta, de 60 años de edad.

El hermano del señor Rodríguez padece hace tiempo ataques de enagenación mental, y su manía se reducía á creer que todo el mundo le perseguía y que le ponían máquinas eléctricas en su habitación para que padeciese, y que debajo de los muebles tenía dinamita; esto era todo, y ni en casa ni en la calle se metía con nadie; pero ayer, á la una de la tarde, encontrándose las señoras solas con don Fabio en la casa, le advirtieron que iban á salir y que se quedase en casa, á lo que él contestó:

—Sí, saldremos todos; pero vosotras antes que yo.

Y cogiendo una navaja que en su cuarto tenía, hirió á las dos señoras. Estas, llenas de terror, empezaron á demandar auxilio á gritos, saliendo corriendo á la escalera y teniendo la suerte de que á las voces acudiese en seguida el cabo Bragado, que vive en la misma calle y que se hallaba comiendo.

Al llegar el cabo, el agresor depuso su actitud, entregando la navaja con que había causado las heridas.

Inmediatamente fueron conducidas las señoras á la Casa de socorro, donde el médico señor Estrañi curó á doña María de una herida incisa en la región antero temporal izquierda, y á doña Vicenta de una de la misma clase y en el mismo sitio, y otra también de igual clase en la región interescapular; ambas, afortunadamente, no revisten gravedad.

El desdichado demente, pues parece que se trata de un acceso de locura, fue llevado á la prevención, en donde permaneció toda la tarde, hasta que al anoecer fue visitado por el señor Alcalde y el señor Juez, que dispusieron fuese trasladado á la sala de observación del Hospital de San Rafael.

Aduana

Recaudación hecha en el día 8 por la Aduana de esta capital:

	Pesetas
Derechos de arancel.....	37.171'42
Multa.....	56'93
Venta de documentos.....	333'40
Carga.....	384'55
Descarga.....	329'49
Viajeros: carga.....	3'50
» descarga.....	4'25
Recaudación por aduanas.....	38.283'54
Id. por coloniales.....	270'36
Id. por azúcar ultrama.º	3.983'76
Total.....	42.537'86

El marido de Bernardina Arias Somarriba, autora de los disparos hechos en la tarde del domingo—suceso del cual dábamos cuenta en el número de ayer,—se ha acercado á

nuestra redacción manifestándonos que el móvil á que obedeció su esposa no fue el haber sido él despedido de la fábrica por el individuo agredido, sino otro mucho más grave y que afectaba al buen nombre de la agrosora.

El Ayuntamiento de Valdáliga ha expuesto el padrón de edificios y solares que ha de regir durante el venidero ejercicio de 1894 á 95.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio de la casa de los señores Aranduy y Compañía, que se inserta en la cuarta plana.

Hemos tenido el gusto de recibir un libro titulado «Recuerdo de la peregrinación obrera española.»

Agradecemos el envío y felicitamos á los autores.

Resultando un déficit de 5.139'13 pesetas en el presupuesto del Ayuntamiento de Villafuere, ha dispuesto aquella corporación solicitar del Gobierno un impuesto en aquel distrito sobre la yerba y la leña de todas clases que se consuman durante el próximo ejercicio.

Matadero

Deguello del día 7.—Romanado el 8. 19 reses mayores y 21 menores, con peso de 4.519 kilos. 8 cerdos con peso de 264 kilos. 82 corderos.

Movimiento demográfico

En el día 8. Nacimientos 12. | Defunciones 4. | Matrimonios 0.

POR TELEGRAFO

Santofia 8—12 n.

Pesca vendida por la sociedad de mareantes titulada «Nuestra Señora del Puerto»: 21.507 kilos de anchoa, de 3'30 á 2'50 pesetas los 12'50 kilos.

5.224 idem de sardina, de 2'30 á 2'10 idem idem.

594 idem de merluza, de 0'72 á 0'69 idem el kilo.

El Corresponsal.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

¿QUERÉIS comprar caprichos de novedad para regalos? Pues visitad primero la camisería «El Edén»?

11, San Francisco, 11

Vinos extraños para mesa LA UNIVERSAL, BLANCA, 19.

SECCIÓN MARÍTIMA

Buques atracados á los muelles

Muelle de Calderón, vapor español Progreso. Este buque sale hoy para Bilbao.

Dhesa saliente, vapor español Luchana. Dhesa longitudinal, vapor español Méjico. Albareda longitudinal, vapor noruego Glandern y el vapor español Mechelin, cargando este último para Gijón, para donde saldrá el día 10.

Segundo muelle de Maliaño, vapor español Cabo Tortosa.

Tercero idem idem, vapor español Moratín. Cuarto idem idem, vapor francés Chateau Lafite.

Quinto idem longitudinal, vapor inglés Turgot.

Sexto idem saliente, vapor inglés Italia. Séptimo idem idem, vapor inglés Duke of Portland.

Buques en bahía

Balandra francesa Louis.

En el Promontorio, vapor inglés Progreso.

En el Astillero, vapor inglés Humberleyth.

Termómetro de la Comandancia de marina, 19'.

Barómetro, 76.

AUDIENCIA

Alejo Hidalgo López, vecino de Villafuere y procesado por lesiones á Casimiro Barquín Ruiz, ha sido declarado absuelto por concurrir en su favor la circunstancia eximente 5.ª artículo 8.º del Código penal.

Ayer se celebró la vista de la causa procedente del Juzgado instructor de Torrelavega, y seguida por sustracción de dinero contra Pedro Sánchez San Emeterio y Joaquín López Quijano, vecinos de La Montaña y Viérnoles respectivamente.

El representante del Ministerio fiscal solicitó se impusiera á los procesados, como autores del delito de hurto, la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias, costas y 81 pesetas 75 céntimos de indemnización, con cuyas conclusiones estuvo conforme la defensa de aquéllos.

Benjamín Bárcena, José Llatá San Miguel y Francisco Llatá y Llatá, vecinos de la Marina el primero y del Soto los otros dos, han sido declarados absueltos en causa por hurto, por no haberse justificado su participación en el hecho de autos.

Pablo Fernández Lavín, vecino de Matienzo y procesado por lesiones á Ramón Montes, ha sido condenado á la pena de un mes y un día de arresto mayor, accesorias, costas y 34 pesetas de indemnización al lesionado.

Por sentencia del Tribunal Supremo, se ha declarado no haber lugar al recurso de casación por infracción, interpuesto por Manuela de la Lastra Higuera, condenada por esta Audiencia en causa por lesiones á dos meses y un día de arresto mayor.



¡Pues, señor, estamos bien! No encuentro de qué escribir y sufro inquietudes cien! ¡El no saber qué decir es horrible, es un belén!

Vamos á ver, ¿qué sucede? ¿Qué pasa? Nada, lector: es preciso que me quede. ¡Así escribir no se puede! ¡No se puede, no, señor!

Nada pasa por ahí; nada sucede, en verdad, propio para dicho aquí. ¡Es una calamidad vivir en un pueblo así!

Ni un solo acontecimiento, ni un suceso de ruido, ni un pequeño movimiento. ¡Este pueblo está dormido, lo escribo como lo siento.

¿A qué te cansas, lector, como me sucede á mí, y te comes de furor? ¡Si este tiempo sigue así me dedico á cavador!

turamente, ó por imposibilitarlos para el trabajo cuando aún son bien jóvenes; por el contrario, todo respiraba allí salud y bienestar; hasta parecía que el carbón no exhalaba tan malos olores como aquí.

Los obreros trabajaban con verdadero ardor y sumo gusto; se velan pintados en sus semblantes los deseos que cada uno tenía de terminar los trabajos que le estaban encomendados.

Nos saludaban al pasar cerca de ellos, y volvían á su trabajo con doble intrepidez; verdaderamente aquello era encantador, y le daban á uno ganas de imitar lo que estaba viendo.

Gutiérrez y Julia me explicaron cuanto allí se hacía, que era todo lo necesario para las faenas agrícolas; desde el simple clavo hasta el complicado mecanismo de los arados de vapor, se construían allí como en la mejor fábrica de Inglaterra.

Los materiales se encontraban bien cerca de la colonia, y Gutiérrez sabía emplearlos sin grandes dispendios, lo

aplausos llovían sobre la *cantaora*, como la llamaban los españoles, y en verdad que eran merecidos.

Yo no puedo explicarte lo que es un polo, porque su música no se parece á nada; tiene mucho de los cantos árabes impregnados de dulce melancolía, y al mismo tiempo se conoce, mejor dicho, se adivina en sus notas rasgadas, si así puede decirse, algo de los cantos italianos. Es una mezcla que encanta, que subyuga el alma, que la domina, y que concluye por hacerle á uno aplaudir sin darse cuenta de ello.

Después del polo se cerró el piano, sustituyéndole la guitarra, y las coplas de jaleo, malagueñas y fandango se sucedieron sin interrupción, en tanto que los criados de la casa servían profusión de pasteles y dulces, y copas de exquisitos vinos españoles.

Julia reía y cantaba como una loca; era feliz y yo creía serlo también, pero la imagen terrible del indio no me dejaba serlo del todo.

La fiesta duró hasta muy tarde, y á

ción más profunda y haciendo germinar en sus corazones las más hermosas virtudes.

Más de una vez asomaron las lágrimas á mis ojos y ¿qué quieres, hermano?, no me avergoncé de que me vieran llorar; al contrario, hubiera sentido que mis pupilas permaneciesen secas é indiferente mi corazón.

La religión dejó su lugar á la música, y Julia, mi encantadora Julia, cantó al piano, acompañándose ella misma el rondó final de la *Sonambula*. Puede que la pasión me engañara, pero no creo haber oído nunca mejor interpretadas las armoniosas melodías del gran maestro italiano. Cuando Julia abandonó el piano todos aplaudían, no tuve fuerzas ni para juntar las manos; mis ojos en cambio la enviaban en una sola mirada un mundo de admiración.

La impresión de la música de Bellini se borró bien pronto para todos, menos para mí, porque María ocupó el taburete y cantó un polo andaluz que entusias mó á la concurrencia; los bravos y los

que le producía una gran economía en los precios de las máquinas, economía que naturalmente redundaba en beneficio de los colonos.

El paseo no duró mucho aquella tarde; era día destinado á la literatura y á la música, y hubo necesidad de estar temprano en casa. A las siete el pequeño salón del piso bajo y el patio apenas podían contener al numeroso auditorio que, compuesto de la mayor parte de los colonos y sus familias, se preparaba á pasar una agradable velada.

Julia y su madre se multiplicaban para atender á todos y que nadie quedase descontento. Daban la mano á los hombres, besaban á las mujeres, y para todos tenían sonrisas y cariñosas expresiones.

Aquella escena me encantaba: se había transformado para mí en una bella mariposa que volaba de flor en flor, libando el dulce néctar que guardan sus pétalos; nunca la había visto tan hermosa, tan espiritual como entonces. Ella parecía comprender cuanto la

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Contains subscription rates and prices for various services.

SERVICIOS PUBLICOS DE LA PROVINCIA

Multiple columns of text detailing public services, including train schedules (Ferrocarril del Norte, Solares), postal services (Correos), and other administrative notices.

Linea de las Antillas NEW-YORK Y VERACRUZ. Includes an illustration of a ship and text about routes to Puerto Rico, Havana, and other Caribbean ports.

Linea de Filipinas con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore. Details shipping routes to Manila and other Southeast Asian ports.

Linea de Buenos Aires con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Describes routes to South American ports.

SERVICIO DE AFRICA Linea de Marruecos. Details monthly routes to Moroccan ports like Melilla and Mazagan.

SERVICIO DE TÁNGER Linea de Fernando Po. Describes routes to West African ports.

EN SOLARES. Advertisement for a chalet for sale or rent in Solares, near the station.

ALTAS NOVEDADES 10, S. FRANCISCO, 10. Advertisement for a clothing store featuring new arrivals and a sale.

DE CANTABRIA ESTE LIBRO ES EL MEJOR RECUERDO DE LA MONTAÑA. Advertisement for a book about Cantabria's history and art.

COMPOSICIONES ARTISTICAS originales de los más notables pintores montañeses. Advertisement for a collection of artistic reproductions.

RESTAURADORAS FORMIGUERA, con hierro, manganoso y pepsina. Advertisement for a medicinal product for women's health.

PISOS DESALQUILADOS. Advertisement for rental properties in various locations.

Dr. KLEIN AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK ANEMIA. Advertisement for Dr. Klein's medicine for anemia and other ailments.

VACUNA [Cow-Pox] DEL INSTITUTO SUIZO. Advertisement for a cowpox vaccine from the Swiss Institute.

DEVOCIONARIOS MÉDICO HOMEÓPATA. Advertisement for homeopathic devotionaries.

CAMISERIA MADRILEÑA Sucursal de Angel Basabe. Advertisement for a clothing store in Madrid.

Fábrica de Motores a Gas, Benz y C. MANNHEIM, ALEMANIA. Advertisement for a gas engine factory.

LA X IGNACIO SORIANO. Advertisement for a clothing store or tailor.